

PISTAS PARA CHEQUEAR

Cómo hacer periodismo
de verificación de datos

Medina Uribe, Pablo.

Pistas para chequear : como hacer periodismo de verificación de datos / Pablo Medina Uribe. -- Editor Dora Montero. -- Bogotá : Consejo de Redacción, 2019.

88 páginas : fotografías ; 23 cm.

Incluye bibliografías.

ISBN 978-958-56411-1-2

1. Periodismo - Fuentes 2. Diseminación de la información 3. Medios de comunicación social 4. Desinformación 5. Medios de comunicación de masas. I. Montero, Dora, editora.

II. Tit. 070 cd 22 ed.

A1622853

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

PISTAS PARA CHEQUEAR

Cómo hacer periodismo de verificación de datos

© 2019, Consejo de Redacción
ISBN: 978-958-56411-1-2
Primera edición - Bogotá, Colombia
Enero 2019

Consejo de Redacción (CdR), Colombia

Transversal 4 No. 42 – 00. Piso 8
(+57 1) 3208320 Ext. 4584
Bogotá, Colombia
contacto@consejoderedaccion.org
www.consejoderedaccion.org

Comité directivo de Consejo de Redacción:

Dora Montero, Presidente
Olga Behar, Vicepresidente
Beatriz Marín
Germán García
Blanca Giraldo
Ivonne Rodríguez
Abelardo Gómez
Kevin García, Fiscal

Editora general:

Dora Montero

Autor:

Pablo Medina Uribe

Revisión de textos y corrección de estilo:

Marcela Manrique Cornejo

Diseño y diagramación:

Julián Camilo García

Impresión:

Opciones Gráficas Editores Ltda

Pontificia Universidad Javeriana

Vigilada Mineducación. Reconocimiento como universidad: Decreto 1270 del 30 de mayo de 1964. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución 73 del 12 de diciembre de 1933 del Ministerio de Gobierno.

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción y la comunicación pública total o parcial, sin la previa autorización escrita de los titulares.

Impreso en Colombia

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	4
INTRODUCCIÓN	9
¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN Y CÓMO COMBATIRLA?	15
¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO?	35
¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO DE <i>COLOMBIACHECK</i> ?	49
CÓDIGO DE PRINCIPIOS DE LA IFCN	75

PRESENTACIÓN

En la Era de la Información, internet es el universo de las masas, los medios y los datos. Por efecto del crecimiento de la red los medios han cedido el control de la distribución de los contenidos de interés público, y si bien esto ha significado una mayor ampliación de medios de expresión, también ha sido aprovechado para el aumento de la desinformación. Hoy cada ciudadano es un medio de comunicación, usa dispositivos que le permiten generar y distribuir contenidos sin barreras horarias o geográficas. Y esta capacidad también lo convierte en un potencial difusor de información falsa. Cada día nuevos medios se abren espacio en el mundo digital y hoy el recurso escaso es la atención. Las noticias falsas que apelan a las emociones, incitan la indignación o el escándalo atraen de forma poderosa nuestra atención.

La tarea de la verificación de las noticias falsas es exigente, existen formas diversas y sofisticadas del engaño que vuelven difícil detectar la desinformación: titulares sensacionalistas que no se corresponden con sus contenidos, información inventada es mezclada con hechos constatables pero sacados de contexto, imágenes recicladas son transformadas a diario

y puestas a circulación en las redes sociales y los espacios públicos.

Los sistemas de medición de audiencias, a través de bots en internet, permiten analizar cada comportamiento de los ciudadanos en la red: identificar sus patrones de lectura, los tiempos de permanencia en un sitio, las palabras de búsqueda de información, los sitios visitados, los videos vistos, las conversaciones y los estados emocionales que ellas despiertan. Este conocimiento, manejado sin valores éticos, permite producir mensajes segmentados que apelan a temores ciudadanos, induciendo a engaño a la opinión pública y afectando su libertad de elección. Con estas posibilidades, la producción de desinformación adquiere dimensiones industriales cuando es el poder de una nación el que está en juego. Hoy nuestras democracias liberales se están viendo afectadas por la producción industrial de noticias falsas en épocas electorales.

Así las “Fake news” representan un desafío actual, y los ciudadanos necesitan tomar decisiones libres, informadas y racionales sobre el ejercicio del poder público y los asuntos de interés colectivo. Ante este panorama, el chequeo de la información viene ocupando una agenda central en el debate público. Y si bien verificar los hechos no es algo exclusivo o nuevo para el periodismo, las transformaciones del ecosistema virtual hoy demandan la especialización de los procedimientos de chequeo.

Por esto, en el mundo diversos medios se han juntado en una Red Internacional de Verificadores de Datos de la cual hace parte Colombiacheck, el medio especializado de Colombia en el chequeo de datos. La cantidad y velocidad con que las noticias falsas se diseminan en la red dificulta que los medios informativos que

PISTAS PARA CHEQUEAR

aún sobrellevan la erosión creciente de la publicidad y el modelo de negocio, puedan dedicar los recursos suficientes para verificar todo el volumen de datos que circula. Ante esto, los medios especializados concentran sus energías en la verificación de la información. Colombiacheck es un sueño periodístico de Consejo de Redacción que vio la luz hace dos años para rastrear la información errada y ayudar a mejorar la calidad del discurso público en el país. Inició verificando la información falsa que circulaba sobre los procesos electorales y sigue creciendo. Ahora, además, realiza periodismo de investigación y proyectos de profundidad para ayudar a comprender los temas de interés ciudadano.

Seleccionar una información del ámbito público, consultar la fuente de la información, confrontar la información y sus datos con fuentes oficiales y confiables, buscar fuentes alternativas y expertas, poner la información chequeada en el contexto adecuado para su interpretación y valorar su veracidad, ha sido una labor que día a día se ha venido desempeñando en Colombiacheck. La experiencia ha enseñado que no todas las informaciones se pueden calificar como falsas o verdaderas, ya que en la esfera pública circula información verdadera con datos objetables, circula información que sin ser del todo falsa es cuestionable y circula otra información que por su contenido o por la forma en que se ha producido es inchequeable.

Así que esta guía comparte y aspira incentivar la experiencia y el método de trabajo de Colombiacheck para que cada vez más medios, ciudadanos e instituciones verifiquen la información que reciben. En Colombiacheck hacerlo sin sesgos, sin preferencias políticas o ideológicas, visibilizando las fuentes consultadas, procurando que sean diversas y permitan el contraste, y describiendo la ruta realizada; son los

principios que guían la acción y con los que Colombiacheck se ha comprometido para contribuir a un mejor periodismo. Ante los engaños de los poderosos y sus cortinas de humo, el chequeo de los datos es una apuesta por un poder público más transparente.

Kevin García

Fiscal de Consejo de Redacción

INTRODUCCIÓN



INTRODUCCIÓN

Colombiacheck es el primer portal de Colombia dedicado principalmente a la verificación de datos. Nació en 2016 como un proyecto de la asociación de periodistas Consejo de Redacción.

La motivación inicial para crear *Colombiacheck* fue hacer verificación a los datos y al discurso del proceso de paz, que en ese entonces se llevaba a cabo entre el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Farc.

Tras la firma del acuerdo de paz, a finales de 2016, *Colombiacheck* ha seguido su labor de verificación del discurso público y de noticias de otros medios para sumar un aporte a la lucha mundial contra la desinformación.

Colombiacheck se ha ido posicionando como uno de los referentes del llamado *fact-checking* en Colombia y en América Latina, pues es el principal medio del país dedicado al chequeo de datos, aplica el código de principios de la *International Fact-Checking Network* (Red Internacional de Verificadores de Datos) y cuenta con reconocimiento internacional por su labor.

A través de nuestro trabajo, que además de verificación de datos incluye investigaciones periodísticas de largo aliento y periodismo de minería de datos, esperamos contribuir al fortalecimiento de la democracia colombiana. Solo una ciudadanía bien informada puede tomar buenas decisiones sobre su futuro y nuestra labor apunta, precisamente, a combatir la desinformación que amenaza la calidad de la información pública disponible.

Por eso, nuestra tarea no solo consiste en verificar datos. También es parte fundamental de nuestro quehacer pensar en maneras para que la información que publicamos y que publican otros medios de verificación de datos pueda tener un alcance más poderoso que el logrado por la desinformación.

Un estudio de 2015^[1] de Andrew Guess, investigador de la Universidad de Columbia en Estados Unidos, encontró que, aunque la labor de verificación de datos era recibida positivamente en Twitter, la desinformación en esa red social eclipsaba los intentos de combatirla. En particular, Guess evidenció que, de todos los trinos que hablaban sobre el esparcimiento del virus del ébola en Estados Unidos^[2], solo el 27% consistían en verificación de datos.

Después de la publicación de este estudio, la desinformación (en la forma de “*fake news*” o “noticias falsas”, que buscan confundir y engañar para promocionar cierta agenda política), ha dominado muchas de las conversaciones sobre periodismo y política alrededor del mundo. Ese fue el caso, por ejemplo, de la votación sobre el Brexit en el Reino Unido, la votación del plebiscito sobre el acuerdo de paz en Colombia y las elecciones presidenciales de Estados Unidos, todas ocurridas en 2016.

PISTAS PARA CHEQUEAR

Es decir que el campo de la verificación de datos aún necesita evolucionar, pues la lucha contra la desinformación sigue lejos de haber sido ganada. Pero, ¿qué es la desinformación?, ¿qué es la verificación de datos?, ¿por qué la verificación de datos puede ayudar a combatir la desinformación?, ¿cuál es su historia?, ¿cómo se hace?, ¿para qué se hace? y, sobre todo, ¿cómo la hacemos en *Colombiacheck*?

En este breve manual esperamos responder todas estas preguntas y, con suerte, colaborar a que más personas y medios comiencen a combatir la desinformación.

NOTAS

[1] <https://www.americanpressinstitute.org/fact-checking-project/new-fact-checking-research-false-information-floods-twitter-many-americans-confidently-wrong/>.

[2] Entre enero y noviembre de 2014.





¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN Y CÓMO COMBATIRLA?



¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN Y CÓMO COMBATIRLA?

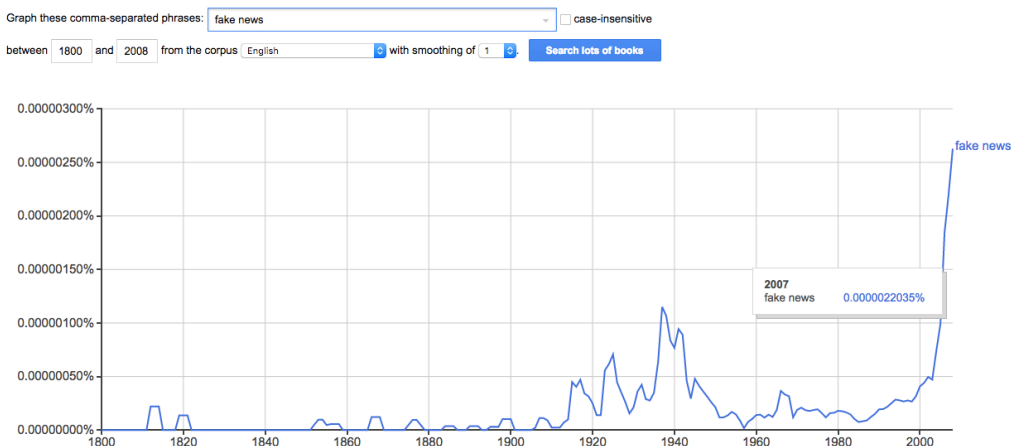
¿Qué es la desinformación?

En 2016, durante la campaña para las elecciones presidenciales de Estados Unidos, un nuevo término ingresó al léxico mundial: **fake news** (noticias falsas), en referencia a las mentiras y los datos imprecisos que circularon en ese entonces y que terminaron impactando la votación.

El término no es nuevo. Ngram Viewer es una herramienta de Google que permite visualizar cuántas veces fue publicada una palabra, o una frase, cada año, dentro de los libros disponibles en Google Books publicados entre 1800 y 2008. A través de esa herramienta es posible determinar el interés académico de cierto término.

Una búsqueda en esta plataforma permite ver que el término "**fake news**" ya se había vuelto popular en otro punto de inflexión de la historia: el período que va desde el inicio de la Primera Guerra Mundial (1914) hasta el final de la Segunda (1945)^[1], como se puede observar en el siguiente gráfico.

¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN Y CÓMO COMBATIRLA?



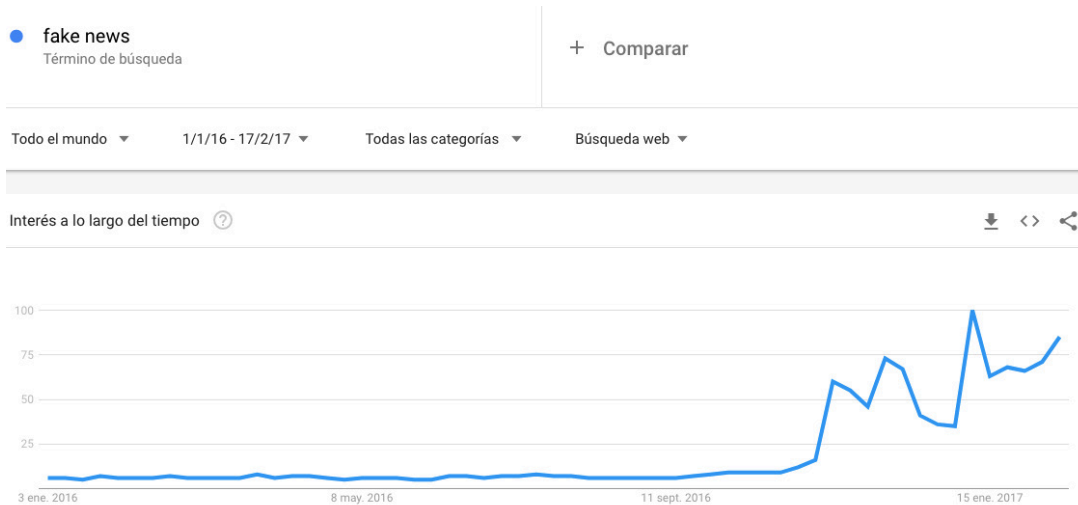
Según la revista estadounidense Forbes, que en 2017 investigó el origen de la expresión **fake news**^[2], lo más probable es que esta se haya puesto en boga en esa época para definir los esfuerzos de propaganda de las naciones involucradas en las guerras mundiales. Debido a su uso en dicho contexto, según Forbes, se puede pensar que en su primera acepción, la frase hiciera referencia a “información deliberadamente falseada o confusa, usada para intentar manipular las creencias, las emociones y las opiniones del público en general”.

Sin embargo, tras el fin de la guerra, la expresión cayó en desuso y solo comenzó a ganar de nuevo popularidad durante este siglo. En el anterior gráfico, en efecto, se puede observar cómo su publicación se vuelve más común desde mediados de la década de 1980 y se dispara desde el comienzo del siglo XXI.

Pero el término no se popularizó solo en libros, las búsquedas en internet por “**fake news**” comenzaron a aumentar también. Esto lo podemos ver en los datos de la plataforma Google Trends, una herramienta que mide cuán prevalentes, a través del tiempo, han sido las búsquedas por un término en particular.

PISTAS PARA CHEQUEAR

Como se ve en el gráfico siguiente, las búsquedas en Google por “*fake news*” aumentaron un poco en septiembre de 2016 y se dispararon notablemente en octubre de ese año^[3], justo en los momentos más álgidos de la elección presidencial estadounidense.



Sin embargo, *Forbes* anota que el regreso de la expresión *fake news* vino con un cambio de significado, ejemplificado por el uso que le dio Mark Zuckerberg, el fundador de Facebook, en una conferencia de tecnología.

En esa conferencia, Zuckerberg dijo^[4]: “personalmente, creo que la idea de que las noticias falsas en Facebook, que son una cantidad muy pequeña del contenido, influyeron en las elecciones, es una idea bastante loca”.

Es decir, la nueva acepción, aunque también le apunta a información imprecisa o falsa que busca generar un impacto, está fuertemente asociada con las redes sociales y otras nuevas tecnologías. *Forbes* resume este cambio así:

¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN Y CÓMO COMBATIRLA?

Mientras que, en el siglo anterior “fake news” significaba la propaganda de guerra diseñada para influir en la opinión pública y desmoralizar las poblaciones de los enemigos, Zuckerberg usó la frase para referirse al contenido malintencionado de este siglo diseñado, de manera similar, para inducir al engaño e influir en la opinión pública, o simplemente para generar ganancias.

Pero, a pesar de ser un término que de nuevo se ha vuelto popular, no es de gran ayuda al definir, exactamente, de qué estamos hablando. Mientras que algunos medios usan la expresión “noticias falsas” para describir la información malintencionada, hay quienes la usan para atacar a sus críticos. Este es el caso de Donald Trump (que terminó ganando esas elecciones estadounidenses de 2016), quien emplea la frase para demeritar al periodismo que reporta aspectos negativos de su Gobierno.

Maldita, un medio español de verificación de datos, explica el problema así^[5]:

El término se ha convertido en un arma arrojadiza que políticos y colectivos utilizan para atacarse unos a otros queriendo hacer ver que tienen el patrimonio de la verdad. Este término, además, no explica la complejidad de la situación y genera confusión en los debates mediáticos y políticos.

Tampoco define bien el fenómeno: si pensamos en ‘noticias falsas’ nos viene a la mente un formato determinado: un artículo, con su titular, su foto y su desarrollo y el problema es infinitamente más amplio: memes, capturas, vídeos, audios.

PISTAS PARA CHEQUEAR

Por eso, muchos de los medios que estamos dedicados al chequeo de datos (incluido *Colombiacheck*) preferimos hablar de “desinformación”. Esta palabra deja en claro que no estamos tratando simplemente con información errada, sino con información intencionalmente errada.

El diccionario de la Real Academia Española, define el verbo “desinformar” con dos acepciones: “dar información intencionadamente manipulada al servicio de ciertos fines” y “dar información insuficiente u omitirla”. Por lo tanto, con “desinformar” podemos referirnos a la diseminación coordinada de información engañosa que busca impactar el comportamiento de la ciudadanía, en particular cómo vota en elecciones, o cómo actúa en otros ámbitos públicos.

¿Cómo combatir la desinformación?

En años recientes han surgido varias iniciativas de verificación de datos que le apuntan, justamente, a combatir la desinformación. La idea es verificar si lo que se publica (tanto en medios, como en redes sociales y en programas de mensajería) corresponde precisamente con datos comprobables. De esta manera, se busca evitar que la desinformación circule libremente y sin contrapesos y facilitar que la ciudadanía se aproxime a la información que consume con una mirada crítica.

El propósito final es que la información que consumen los ciudadanos para tomar decisiones sea más confiable. Y esto se logra revisándola, contrastándola o, como nos gusta decir a quienes nos dedicamos a este tipo de periodismo, verificándola.

¿Qué es la verificación de datos?

La verificación o el chequeo de datos (o “*fact-checking*” en inglés) es una metodología del periodismo a través de la cual se busca determinar la veracidad de hechos o datos. Esto, por supuesto, ha sido un pilar del oficio desde prácticamente sus inicios. El periodismo (o, por lo menos, el *buen* periodismo) consiste en contrastar fuentes, hacer contrapreguntas y corroborar la información que se da en ruedas de prensa o declaraciones públicas, para llegar al fondo de cada asunto y responder, cuando sea posible, esta pregunta: ¿qué sucedió en verdad?

Infortunadamente, buena parte de lo que se publica en medios es un reporte textual de lo que dice alguna fuente. Muchas veces vemos en periódicos, noticieros o portales, que simplemente se replica un boletín de prensa, o lo que ha dicho algún político, alguna entidad pública, o algún empresario, sin que ningún periodista siquiera intente confirmar si lo que se ha dicho es verdadero. No solo eso, con las facilidades de internet y la popularización de las redes sociales, cualquiera puede hacer afirmaciones públicas sin tener que pasar primero por un filtro de contrapreguntas o revisiones.

Algunas veces la información es falsa a causa de una equivocación de quien la difunde. Pero en muchos otros casos, la información es deliberadamente errada y busca causar un efecto en particular en quienes la consumen.

Es en estos dos frentes que opera la verificación de datos. La labor del periodismo de chequeo de datos es cuestionar todo lo que se publica, corroborar si es verdadero o no y explicar por qué se llega a esa conclusión. De esa manera se espera fortalecer la labor del periodismo, así como la calidad de la información que circula en el discurso público.

PISTAS PARA CHEQUEAR

Por supuesto, las revisiones pueden adquirir un grado de complejidad mayor. La conclusión de un chequeo puede ser diferente a decidir calificar una información como verdadera o falsa, y varios medios manejan un espectro propio de calificaciones intermedias.

No todos los medios dedicados a la verificación de datos se enfocan en los mismos temas, ni todos necesariamente están de acuerdo en las calificaciones que les otorgan a las mismas afirmaciones. Pero la mayoría de medios de chequeo de datos se comprometen a explicarles a sus lectores tanto su sistema de calificaciones, como por qué llegaron a cada calificación individual.

Esta transparencia es fundamental para crear confianza entre los medios de verificación de datos y sus lectores, pero también entre estos medios y los personajes y las instituciones públicas que verifican. En el primer caso, pues los lectores, al poder constatar por sí mismos la información verificada, pueden confiar aún más en la información provista. En el segundo caso, porque el propósito no es necesariamente hacer periodismo de denuncia, sino ayudar a que la información que circula sea lo más confiable posible.

Dulce Ramos, exdirectora del portal mexicano *Animal Político* y excoordinadora de programas de la Red Internacional de Fact-Checking (IFCN) en el Instituto Poynter, lo resume de este modo: el periodismo de verificación de datos aspira a “elevar el costo de las mentiras de los políticos”.

Así que el periodismo de verificación de datos no es un remplazo del periodismo tradicional. El chequeo de datos depende de que se reporten afirmaciones, datos y cifras para poder revisarlos. Entonces, el periodismo

¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN Y CÓMO COMBATIRLA?

de verificación de datos es un complemento al periodismo tradicional que busca enriquecerlo y ayudarlo a obtener mejor información.

Breve historia de la verificación de datos

Aunque lo que conocemos hoy como periodismo de verificación de datos está íntimamente ligado a las nuevas tecnologías de la comunicación, sus orígenes vienen del periodismo tradicional de salas de prensa e imprentas.

Desde hace varias décadas, buena parte de los principales medios anglosajones han tenido departamentos de *fact-checking* internos. Estos se dedican a revisar la información recopilada por los propios periodistas de los medios antes de que sea publicada. Dichos departamentos, vistos como una seguridad extra del proceso de edición, revisan desde los más mínimos detalles (como la ortografía de un nombre o el color de una pared), hasta las partes más gruesas de un artículo (como, por ejemplo, la consistencia de documentos financieros en una historia en la que se esté denunciando algún fraude).

El cambio hacia lo que entendemos ahora por verificación de datos ocurrió entre finales del siglo pasado y principios de este. En 1991, el periodista estadounidense Brooks Jackson, según cuenta él mismo en la introducción al informe “El boom del *fact checking* en América Latina: aprendizajes y desafíos del caso de *Chequeado*”^[6], comenzó a usar el término *fact-checking* en una segunda acepción.

En ese entonces, Jackson trabajaba para la cadena televisiva estadounidense *CNN*, en un proyecto llamado “*Ad-Watch*” (“Vigilando comerciales”).

PISTAS PARA CHEQUEAR

A través de ese proyecto, Jackson verificó una serie de promesas y datos entregados por candidatos políticos de esa época en sus comerciales de televisión, en segmentos que llamaba “*fact-checks*”.

Varios años después de esa experiencia, en 2003, Jackson fundó, junto a la periodista y académica estadounidense Kathleen Hall Jamieson, *FactCheck.org*, la primera página dedicada a este tipo de *fact-checking* “externo”. Desde entonces, han surgido varias páginas alrededor del mundo dedicadas a la verificación de datos de afirmaciones hechas por fuera de la propia redacción, como la premiada *PolitiFact*^[7] en Estados Unidos, *Full Fact*^[8] en el Reino Unido, o *Chequeado*^[9] en Argentina.

La mayoría de estas páginas se concentran en verificar las afirmaciones hechas y los datos proveídos por políticos y otros actores del debate público nacional de sus respectivos países. Este enfoque surge de la idea, que existe en el inglés, de “*accountability*”, es decir, de la responsabilidad que existe de rendir cuentas, particularmente en el caso de funcionarios públicos, entidades gubernamentales y políticos con incidencia en las decisiones públicas. Se espera que estas personas y organizaciones entreguen información verídica y el periodismo de verificación de datos le apunta a que esto, en efecto, suceda.

Pero no todas las páginas de *fact-checking* se centran en estos temas. Por ejemplo, *Snoopes*, una página estadounidense que existe desde 1994 (desde antes de que su labor fuera conocida como “*fact-checking*”), se dedica a comprobar la veracidad de “leyendas urbanas”, como si el clima seco y cálido lleva a más temblores^[10], o si un prisionero de la cárcel de San Quentin, cerca de San Francisco, Estados Unidos, se suicidó usando un mazo de cartas^[11].

La desinformación y la tecnología

Incluso *Snopes*, en años recientes, ha enfocado sus esfuerzos de *fact-checking* en temas políticos y el término ha pasado a convertirse en casi sinónimo de un contrapeso al discurso político. Este enfoque se debe, en buena parte, al rol que ha jugado internet en la verificación de datos.

Internet ha generado una democratización de acceso a la información y una proliferación de datos públicos disponibles sin precedentes. Y esto, sin duda, ha facilitado la labor de los *fact-checkers*. En su artículo “*What ‘Fact-Checking’ Means Online*” (“Qué significa el *‘fact-checking’* en línea”)^[12], Virginia Heffernan recuerda cómo ella y sus colegas del departamento de *fact-checking* realizaban la verificación de datos interna de *The New York Times* antes de que existiera internet:

Los fact-checkers consultaban publicaciones periódicas. El departamento estaba suscrito a prácticamente todo y mantenía un archivo de periódicos en microfilm. Entonces circulaban historias sobre errores que se habían originado en The New York Times o en The Washington Post y que luego eran replicados y consagrados por siempre a la memoria por fact-checkers de revistas perezosos que se valían de un solo artículo de noticias. El protocolo correcto era consultar el microfilm del periódico y luego revisar los periódicos de los días siguientes, también en microfilm, por si acaso se había publicado una corrección. Esto exigía muchísimo trabajo.

Actualmente, gracias a internet, los verificadores de datos tienen acceso casi inmediato a bases de datos del Estado, a archivos de publicaciones periodísticas y a otras fuentes de confianza, como enciclopedias, diccionarios o almanaques. De hecho, varios países

PISTAS PARA CHEQUEAR

han proferido leyes que garantizan el derecho de sus ciudadanos a acceder a la información producida por entidades estatales y gubernamentales.

Colombia, por ejemplo, aprobó la Ley 1712 de 2014^[13] o de Transparencia y del Derecho de Acceso a la Información Pública, en la que se establece que todo ciudadano tiene derecho a acceder a información pública de manera transparente y gratuita. Como consecuencia, la mayoría de entidades públicas han optado por hacer que sus datos estén disponibles para ser consultados en línea, pues esta es la manera más eficaz y eficiente (y quizás menos dispendiosa) de cumplir con las exigencias de esta ley.

Pero así como el acceso a la información se ha simplificado, lo mismo ha sucedido con su producción y disseminación. Antes del internet, el periodismo constituía una especie de “guardián” de la información que podía disseminar masivamente (lo que hacía en unos casos de manera más ética y responsable que en otros). Ahora, cualquier persona puede publicar lo que quiera y, con las herramientas adecuadas y un poco de suerte, puede también lograr que su información se vuelva masiva (o “viral”, como decimos en la época de las redes sociales).

Esto ha tenido varios efectos positivos. Por ejemplo, ha ayudado a que ciertos grupos minoritarios, que antes no tenían representación en los medios tradicionales, puedan hacer oír sus voces. Pero también ha tenido algunas consecuencias no tan ideales. Por ejemplo, ha llevado a que ciertos grupos de influencia aprovechen para publicar desinformaciones que cambien la opinión pública en maneras que les favorezcan.

En años recientes, nos hemos enterado de que esta proliferación de desinformación, creada por algunos

¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN Y CÓMO COMBATIRLA?

grupos con intereses políticos particulares, puede tener impactos enormes en el mundo. Por ejemplo, un estudio de la Universidad Estatal de Ohio, en Estados Unidos, titulado *“Fake News May Have Contributed to Trump’s 2016 Victory”*^[14] (Las *fake news* podrían haber contribuido a la victoria de Trump en 2016), sostiene que la diseminación de desinformación contribuyó a que varias personas decidieran votar por el entonces candidato republicano a la Presidencia Donald Trump. Si estas personas hubieran tenido acceso a información verídica, concluye el estudio, lo más probable es que el resultado de la elección (que ganó Trump^[15]) habría sido diferente.

Así que la interconectividad con la que convivimos constantemente nos permite realizar la labor del *fact-checking*, pero a la vez lo hace necesario. Es decir, crea las condiciones para que se esparza la desinformación, pero también nos entrega herramientas para poder verificarla.

No sorprende entonces que muchas de las definiciones contemporáneas de qué es la verificación de datos se enfoquen en su elemento tecnológico. Por ejemplo, Iván Echt, quien está a cargo del desarrollo industrial en *Chequeado*, define^{*[16]} esta labor así:

La práctica de verificación de datos tiene como objetivo chequear el modo en el que los discursos públicos se condicen –o no– con los hechos y datos disponibles. A partir del análisis de fuentes y otras técnicas (como el entrecruzamiento de datos), el fact checking intenta dar a los ciudadanos más elementos para comprender la realidad y hacer un análisis crítico de lo que sucede. A partir de una apertura de datos y el acceso a la información, la sociedad es alentada a tomar decisiones más conscientes y es menos permeable a potenciales intentos de manipulación por parte

PISTAS PARA CHEQUEAR

de los líderes de los partidos políticos, las corporaciones empresarias u otras organizaciones.

Precisamente, la apertura de datos es fundamental en la tarea de verificación. Este concepto se refiere a la facilidad de acceder (para cualquier ciudadano, no solo para periodistas) a datos y estadísticas de entidades gubernamentales y estatales. De la disponibilidad de este acceso (que usualmente se hace a través de portales de internet actualizados regularmente por las entidades públicas) dependen muchas verificaciones de datos.

Gracias a esta apertura de datos y al fácil acceso a ellos, una afirmación hecha por un político sobre cifras oficiales puede ser verificada con gran rapidez y exactitud. De esta manera, podemos ayudar a que una desinformación, o una información errada, sea desmentida antes de volverse viral.

Pero esta no es la única razón por la que la tecnología es fundamental para la labor del chequeo de datos. Quienes esparcen desinformación usualmente parten de información verdadera y la descontextualizan, o la alteran, para así crear un efecto de confusión que se alinee con sus objetivos. Por eso, es importante para los verificadores de datos contar con herramientas que permitan determinar, por ejemplo, si una imagen ha sido alterada, cuándo fue la primera vez que se publicó un trino, o si la misma desinformación se ha publicado varias veces en diferentes medios o perfiles de redes sociales.

Al mismo tiempo, dado que las redes sociales son las plataformas en las que la desinformación puede esparcirse más rápidamente, se han creado iniciativas para intentar atajarla allí mismo. **Colombiacheck**, junto a varios otros medios de verificación de datos

¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN Y CÓMO COMBATIRLA?

en Colombia y el mundo, por ejemplo, entró en una asociación con Facebook para intentar combatir la desinformación desde la misma plataforma.

En esta alianza, cuando encontramos que cierta información publicada en una página de internet, o dentro de las páginas de Facebook, es falsa o engañosa, la reportamos en una plataforma especial creada por esta red social. Los usuarios que quieran compartir el contenido verificado reciben un mensaje de alerta, advirtiéndoles que **Colombiacheck** (o algún otro medio) concluyó que había problemas con la información que se está intentando compartir y enlazando el chequeo de datos realizado. Los usuarios pueden decidir, entonces, si quieren publicar la información de todas maneras.

Pero, para poder subir estas conclusiones, primero hay que llegar a ellas.

¿Cómo reconocer la desinformación?

El primer paso que se debe dar para desmentir la desinformación es identificarla como un intento de inducir al engaño y de esparcir datos incorrectos o falsos.

Hay varias pistas que pueden hacer sospechar que una información es, de hecho, una desinformación. La mayoría de veces, las noticias falsas parten de hechos verdaderos, para luego pasar a confundir, causar miedo, o esparcir mentiras con un propósito específico. Por esto, es importante estar alerta cada vez que se consume información y prender las alarmas cuando alguna publicación cuenta con varios de los siguientes aspectos:

– **No es clara la fuente de la información**

PISTAS PARA CHEQUEAR

Una cadena de audio de WhatsApp en la que se dice que “alguien me dijo” o “alguien le dijo a mi hermano que...”, no es confiable. Lo mismo se puede decir de un trino o de una publicación en Facebook que no cita ninguna fuente, o de una imagen compartida por redes sociales que no especifica de dónde viene su información.

Pero también hay que cuidarse de algunos portales especializados en esparcir información falsa o errónea. Siempre se debe revisar la sección “Acerca de nosotros”, o “Quiénes somos” de los portales donde se esté consultando la información. Si un portal no cuenta con estas secciones, o si la información que ofrece al respecto es muy limitada, es muy probable que esté dedicado a esparcir desinformación o, por lo menos, que produzca información sin rigor periodístico.

Los periodistas no estamos exentos de cometer errores, pero los portales periodísticos comprometidos con la verdad ponemos a disposición de nuestros lectores la información de quiénes somos y cómo pueden contactarnos. Los portales de sátira también suelen contar con secciones que explican que su contenido es humorístico y no factual. Los portales que diseminan desinformación suelen preferir ser anónimos.

– Las fuentes no comprueban la información

En el caso de que la publicación sí incluya fuentes, hay que revisar que esas fuentes, en efecto, corroboren los datos. Muchas veces, las imágenes que se vuelven virales incluyen menciones a la fuente de su información (en ocasiones, por ejemplo, citan un medio de comunicación). Sin embargo, al buscar dentro de esa supuesta fuente, no es posible encontrar información que corresponda a lo que asegura la publicación.

¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN Y CÓMO COMBATIRLA?

En otras ocasiones, algunas publicaciones utilizan títulos sensacionalistas que no se corresponden a la información que contienen. No basta con que la información diga tener fuentes que la sustenten, hay que revisar que esas fuentes correspondan con las afirmaciones hechas.

– La información no aparece en otros medios

Si una publicación contiene una información que parece sospechosa, es buena idea buscar en internet si lo reportado ha sido publicado en otros medios. Si la información solo ha sido publicada en un medio, esto es un buen indicador de que se trata de desinformación.

– La fecha de publicación no es reciente

Suele suceder también que una noticia real es reciclada años después de haber sido publicada. Pero, a pesar de contener información verdadera, una noticia que se comparte en un nuevo contexto histórico, sin especificar que es una publicación antigua, puede convertirse en una desinformación que busca engañar. La mayoría

de medios (incluso portales especializados en desinformación) y de redes sociales les añaden una fecha de publicación a todas sus notas, así que esto es fácil de verificar. No obstante, incluso si la fecha de publicación no es visible, existen herramientas que permiten averiguar justamente eso.

NOTAS

[1] https://books.google.com/ngrams/graph?content=fake+news&year_start=1800&year_end=2018&corpus=15&smoothing=3&share=&direct_url=t1%3B%2Cfake%20news%3B%2Cc0.



[2] <https://www.forbes.com/sites/kalevleetaru/2017/02/17/did-facebooks-mark-zuckerberg-coin-the-phrase-fake-news/#7bca091f6bc4>.



[3] <https://trends.google.com/trends/explore?date=2016-01-01%202017-02-17&q=fake%20news>.



[4] <https://variety.com/2016/digital/news/mark-zuckerberg-facebook-donald-trump-win-1201915811/>.



[5] <https://maldita.es/maldito-bulo/dejemos-de-hablar-de-fake-news-y-de-noticias-falsas/>.



¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN Y CÓMO COMBATIRLA?

[6] <http://www.kas.de/wf/doc/14235-1442-4-30.pdf>.



[7] <https://www.politifact.com/>.



[8] <https://fullfact.org/>.



[9] <http://chequeado.com/>.



[10] Esto es falso:
<https://www.snopes.com/fact-check/earthquake-myths/>.



[11] Esto es verdadero:
<https://www.snopes.com/fact-check/solitaire/>.



PISTAS PARA CHEQUEAR

[12] <https://www.nytimes.com/2010/08/22/magazine/22FOB-medium-t.html>



[13] http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1712_2014.html

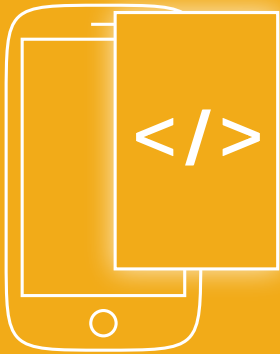


[14] <https://www.documentcloud.org/documents/4429952-Fake-News-May-Have-Contributed-to-Trump-s-2016.html>

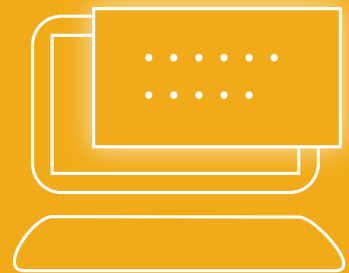


[15] Trump salió victorioso en estas elecciones, a pesar de obtener menos votos que su rival demócrata, Hillary Clinton, debido a como funciona el sistema electoral estadounidense. Esta anomalía pudo haber sido explotada por quienes buscaban la diseminación de desinformación, enfocándose en ciertos estados donde las encuestas mostraban poca diferencia entre ambos candidatos.

[16] En el mismo informe en el que escribe Brooks Jackson, citado más arriba.



¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO?



¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO?

Cuando una publicación levanta sospechas de que puede tratarse de una desinformación, o de una información errada, el siguiente paso es verificar qué es lo verdadero o falso de su contenido. Existen varias herramientas gratuitas que le pueden ayudar a cualquier persona (no solo a periodistas) a hacer algunas verificaciones y que resumiremos a continuación.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que, en internet, las herramientas están en continua evolución y que así como una aplicación nueva, que arroje mejores resultados, puede aparecer de repente, también es posible que una herramienta deje de existir sin aviso previo. De todas maneras, es buena idea estar siempre a la búsqueda de qué herramientas están disponibles.

Herramientas de verificación

¿Cómo puedo saber la fecha de publicación de una página?

Utilizando la búsqueda de Google es posible encontrar cuándo fue publicada una página. Simplemente hay que seguir estos pasos:

1. Ir a <http://google.com>.
2. Pegar en la barra de búsquedas la URL de la página de la que se quiere verificar la fecha de publicación.
3. Oprimir el botón de búsqueda.
4. En la URL de la búsqueda de Google, pegar el siguiente código al final de la dirección: **&as_qdr=y15**^[1] [Alternativamente, en las herramientas de búsqueda de Google se puede especificar un rango de fechas].
5. Oprimir el botón de búsqueda de nuevo.
6. Ahora todos los resultados de búsqueda especificarán la fecha de publicación.

PISTAS PARA CHEQUEAR

Por ejemplo, esta nota sobre el día que alias “Tirofijo” dejó “la silla vacía” en las conversaciones de paz con el Gobierno de Andrés Pastrana, no tiene fecha de publicación:

Screenshot of a Google search result for "El día que "Tirofijo" dejó la silla vacía | RTVCPlay". The URL in the browser's address bar is highlighted with a blue box and a magnifying glass. The magnified view shows the end of the URL: `_tdYHxwk7ls&as_qdr=y15`.

Pero, al agregar el código en la URL, podemos ver cuál fue la fecha de publicación.

¿Cómo puedo encontrar el origen de una imagen?

Muchas veces, las publicaciones de desinformación usan fotos reales en contextos falsos para engañar. Sin embargo, hay una manera muy fácil de trazar el origen de una imagen. Google ofrece un servicio llamado “*Reverse Image Search*” (o “Búsqueda Inversa de Imágenes”). Este servicio, simplemente, toma una imagen y busca imágenes similares. De esta manera, es posible encontrar el lugar en el que una foto o imagen fue publicada por primera vez.

Estos son los pasos para hacerlo:

1. Descargar la imagen que se quiere revisar.
2. Ir a https://images.google.com/?gws_rd=ssl.
3. Arrastrar la imagen que se quiere revisar [Alternativamente, hacer clic en el ícono de cámara fotográfica y luego subir la imagen desde el computador].
4. Investigar los resultados.

PISTAS PARA CHEQUEAR

En un ejemplo reciente, el exalcalde de Bogotá, Gustavo Petro, publicó este trino:



Gustavo Petro  @petrogust... · 17m 

José Manuel Velasquez es un joven boyacense campeón nacional de física cuántica. Nos representará en las olimpiadas mundiales de física.

En una sociedad del conocimiento la innovación se sustentará en las ciencias básicas estudiadas por nuestra juventud en la universidad



 691

 100

 958



Al seguir los pasos de la búsqueda inversa de imágenes, encontramos los siguientes resultados:

Páginas con imágenes que coinciden con la búsqueda

José Manuel Velázquez ganó el certamen nacional de física



<https://www.habilllas.org/.../jose-manuel-velazquez-certamen>
602 × 348 - 25 jun. 2018 - Rumor – El joven **José Manuel Velázquez** increíble, él ganó el certamen de física cuántica a nivel nacional.

¿Lo compartiste?: La broma en la que cayeron miles de



<https://www.diariolaprovinciasj.com/.../lo-compartiste-la-broma>
618 × 640 - 23 jun. 2018 - Teniendo esto como base, la fanpage I realizó un posteo que rezaba: "El es **José Manuel Velázquez**, jo

[ASÍ VA ESPAÑA] Búsqueda de jose manuel velazque:



<https://www.asivaespana.com/busqueda/0/jose%20manuel%20>
540 × 1121 - 26 jun. 2018 - Búsqueda. Se ha encontrado 1 resultado **velazquez** | Búsqueda de nuevo · Confunden a 'Jordi el Niño Polla

Es De Yiarca - El es José Manuel Velazquez, joven... | F



<https://www.facebook.com/esdeyarcos/posts/...-/1755630457>
640 × 960 - El es **José Manuel Velázquez**, joven sanjuanino de ' concurso de Física Cuántica a nivel nacional, es originario de Chi

Medico Loco - El es José Manuel Velazquez, joven mex



<https://www.facebook.com/MedicoLoc0/.../103416712674206>
640 × 960 - El es **José Manuel Velázquez**, joven mexicano de 1' concurso de Física Cuántica a nivel nacional, es originario de Co:

PISTAS PARA CHEQUEAR

Como vemos, Petro cayó en una desinformación que ha circulado por todo el mundo (o por lo menos, según estos resultados, en México y Argentina). El personaje de la foto no es un joven boyacense campeón nacional de física cuántica, sino un actor pornográfico español.

¿Cómo puedo saber si una foto fue digitalmente alterada?

En algunas ocasiones, las imágenes no solo están sacadas de su contexto original, sino que, además, han sido alteradas digitalmente. Algunas personas que se dedican al diseño gráfico pueden notar estas alteraciones, incluso si son muy sutiles, casi de inmediato. Pero también existen herramientas para ayudar a quienes no tienen un ojo entrenado.

Estos son los pasos para revisar si una imagen fue alterada digitalmente:

1. Ir a <http://fotoforensics.com/>.
2. Subir la imagen que se quiere revisar
3. Comparar el resultado. Cada pixel de un color diferente al negro en el análisis resultante representa un pixel que fue alterado digitalmente en la imagen.

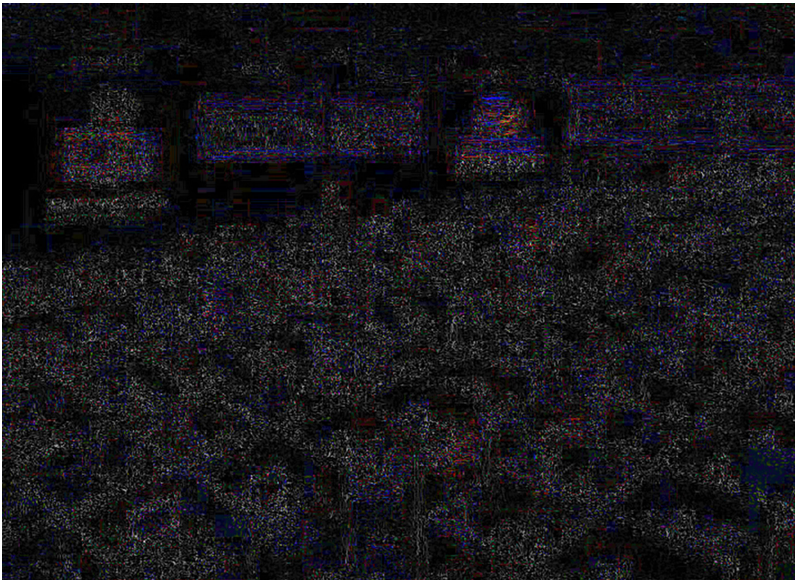
Podemos ver cómo funciona esto con un ejemplo de la campaña presidencial colombiana de 2018. En medio de esa campaña, circuló una imagen en la que, supuestamente, se mostraba una “bodega” en la que trabajaban varias personas empleadas en escribir mensajes positivos en redes sociales sobre el entonces candidato Gustavo Petro.

¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO?

Esta es la imagen que circulaba:



Y esta es la imagen que entregó el análisis de Foto Forensics:



PISTAS PARA CHEQUEAR

Como se puede ver, casi toda la foto fue manipulada, en particular las áreas donde, supuestamente, estaban ubicados los logos de campaña^[2].

¿Cómo se hace una verificación periodística?

Los medios de verificación de datos usamos estas herramientas para nuestros chequeos. Pero también recurrimos a nuestras habilidades periodísticas, aplicadas a la metodología de verificación de datos.

Existen varios recursos (muchos de ellos gratuitos y en línea) para aprender a hacer verificación de datos periodística. Uno de ellos es el curso *Fact-Checking: How to Improve Your Skills in Accountability Journalism*^[3], ofrecido por la News University^[4] de Poynter.

Esta universidad virtual ofrece una gran variedad de cursos, buena parte de ellos gratuitos, sobre la labor periodística. Su curso gratuito y en línea (ofrecido en inglés) sobre el *fact-checking* cuenta una breve historia de esta metodología y da varios ejemplos de cómo ponerla en práctica.

También *Journalism Courses*^[5], una plataforma del Knight Center for Journalism in the Americas, de la Universidad de Texas en Austin, ofrece varios cursos gratuitos. Por ejemplo, uno dictado en español por Laura Zommer, de *Chequeado*, llamado "*Fact-checking* y periodismo de datos"^[6].

Por su parte, *Chequeado* ofrece varios cursos a bajos precios en su página^[7], como uno sobre "Acceso a la información pública" y otro sobre "Noticias falsas y desinformación".

¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO?

En *Colombiacheck* queremos contribuir a ampliar el conocimiento sobre cómo realizar la verificación de datos, para así aportar al fortalecimiento del periodismo latinoamericano y a la capacidad de la ciudadanía de corroborar si sus líderes le están diciendo la verdad.

Por eso, en este manual nos hemos propuesto compartir el paso a paso de cómo hacemos un chequeo en nuestra página, acompañado de ejemplos prácticos, así como los principios éticos y periodísticos por los que nos regimos al recopilar y publicar información.

NOTAS

[1] Una de las opciones de búsqueda de Google es limitar los resultados a un rango de fechas, de tal manera que solo aparecerán resultados publicados entre, por ejemplo 1999 y 2014. Este código, justamente, hace que Google cree un rango de fechas de búsqueda que incluya los últimos 15 años. El "15" puede ser remplazado por un número mayor para así ampliar el rango. Es decir, si se cambia por un "19", la búsqueda entregará resultados publicados en los últimos 19 años.

[2] La Silla Vacía, otro medio colombiano que ha incursionado en la verificación de datos, revisó esta cadena y encontró que la foto estaba basada en una imagen de un call center en Brasil.

[3] <http://www.newsu.org/courses/fact-checking>.



[4] <https://www.poynter.org/newsu/>.



[5] <https://journalismcourses.org>.



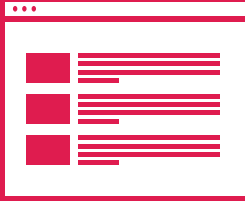
¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO?

[6] <https://journalismcourses.org/FC1010.html>.

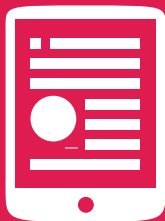
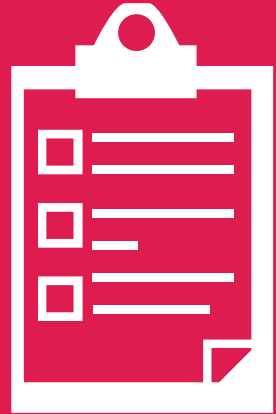


[7] <http://www.chequeado.com/educacion/>.





¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO EN COLOMBIACHECK?



¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO EN COLOMBIACHECK?

No existe un único protocolo que sigan todos los medios de verificación de datos, aunque sí existe una filosofía compartida y un ímpetu en común de aportarle claridad al debate público.

En *Colombiacheck* hemos desarrollado una metodología de seis pasos para el chequeo de datos. No creemos que esta metodología sea mejor que otras, necesariamente, pero sí creemos que nos ha ayudado a encontrar una identidad, darle una guía a nuestras publicaciones y así convertirnos en un referente de la verificación de datos en el país.

1. Seleccionar una afirmación el ámbito público

Como hemos dicho, en *Colombiacheck* nos interesa aportar al debate público nacional. Por eso, nos enfocamos en verificar afirmaciones, cifras y datos que puedan impactar este tipo de discusiones.

Para eso, por supuesto, debemos definir qué significa para nosotros “ámbito público”. Con esta frase buscamos designar todo lo que se diga y se publique

¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO DE COLOMBIACHECK?

que pueda tener incidencia en el curso del país. Es decir, todo lo que digan y publiquen los funcionarios públicos y las personas en cargos de elección popular, en el desarrollo de sus funciones. Lo mismo en el caso de políticos, analistas, periodistas, empresarios y, en general, todas las personas que se expresen sobre hechos de interés y afectación pública relacionados con las instituciones públicas del país y que puedan tener algún tipo de impacto sobre ellas.

No nos interesa revisar hechos referentes a la vida privada, incluso si se trata de la vida privada de algún funcionario público, o alguno de los perfiles de las personas mencionadas en el párrafo anterior. Sin embargo, sí nos interesa verificar datos del sector privado, cuando estos puedan afectar la vida pública colombiana. Por ejemplo, si una empresa dice tener cierto número de empleados en medio de un debate sobre un proyecto de ley sobre el empleo, podríamos entrar a revisar esa cifra.

También nos interesa revisar las afirmaciones hechas por medios de comunicación. Estos incluyen medios impresos, radiales, televisivos y digitales bien establecidos, así como nuevos portales no tan reconocidos.

Ello, además, incluye información que se mueva en redes sociales y en servicios de mensajería como WhatsApp. En este caso, revisamos temas relacionados con la política nacional y, ocasionalmente, rumores populares que pueden estar impactando la percepción que tiene la ciudadanía sobre la situación del país^[1].

Ya escogido un tema a revisar, pasamos a archivarlo, en caso de que la fuente original lo borre de internet. Esto lo hacemos tomando un pantallazo de la fuente original en la que encontramos la información (si la

PISTAS PARA CHEQUEAR

información está en texto), o descargando los audios o videos de donde sacamos la información a verificar. Para ‘curarnos en salud’, también creamos una copia en el archivo digital y en la nube de <http://archive.is/>^[2]. De esta manera, nos aseguramos de que no desaparezcan declaraciones hechas de manera pública.

Infortunadamente, no podemos revisar todas las afirmaciones que se hacen dentro del ámbito público. Aquí viene la parte de “seleccionar”. Nuestro proceso para elegir qué revisar ocurre principalmente en los consejos de redacción que realizamos cada semana en *Colombiacheck*.

Sin embargo, nuestras fuentes son variadas. Buena parte de las afirmaciones que decidimos revisar son propuestas por los mismos periodistas, quienes buscamos aportar información valiosa a los debates públicos más importantes de la semana. Por ejemplo, si en el Congreso se está moviendo una propuesta de ley que haya causado mucha polémica, o si el Presidente expide un decreto que le haya generado muchas dudas a nuestros lectores, intentamos verificar la información disponible al respecto.

También atendemos peticiones de verificación de nuestra audiencia. Muchas veces recibimos mensajes a través de nuestras cuentas de Twitter y Facebook, o a través de nuestro correo de contacto, pidiéndonos que revisemos afirmaciones, datos o cadenas. Si nos parece que el contenido es chequeable, en la mayoría de los casos pasamos a revisar.

De esta manera, esperamos encontrar un balance entre los temas que más se mueven en el país y las dudas, quizás no tan populares, que tienen nuestros lectores, para de esta manera contribuir a verificar información a varios niveles.

2. Consultar a la fuente de la información

Para *Colombiacheck* es fundamental contactar al autor de una afirmación o la fuente de algún dato que se haya seleccionado para verificar. Esto resulta importante, pues es posible que la afirmación haya sido citada erróneamente, o sacada de contexto. Al consultar a la fuente original, le damos la oportunidad de explicarse, de definir el contexto de su afirmación e incluso de aportar más datos con los que podemos hacer una verificación más exacta.

Esta práctica, además, nos ayuda a evitar reacciones precipitadas y, así, a ganar la confianza de personas de todos los rincones del espectro político. Como hemos dicho, nuestro propósito principal no es acusar, ni etiquetar a mentirosos, sino asegurarnos de que todos los ciudadanos podamos confiar en que se puede encontrar información de calidad (y que la información que es errónea o engañosa será marcada como tal). Así que, por las razones citadas, consultar a quienes verificamos, antes de verificarlos, nos sirve para cumplir este propósito.

Por supuesto, no siempre es posible contar con una respuesta de la fuente original de una verificación. No siempre los verificados quieren darnos una respuesta (si, por ejemplo, creen que no tienen nada que aclarar, o si su propósito es desinformar) y, en algunas ocasiones, no hay manera de saber cuál fue la fuente original.

Este último es el caso de las cadenas de WhatsApp que, por la manera como son creadas y distribuidas, es imposible saber cuál es, exactamente, su origen. También es el caso de algunos portales de internet que no publican quiénes escriben en ellos, ni cómo contactarlos^[3].

PISTAS PARA CHEQUEAR

En estos casos, intentamos usar herramientas de rastreo web para intentar encontrar, dentro de la medida de lo posible, un origen de la información. Por ejemplo, si una cadena de WhatsApp que estemos chequeando contiene una foto, esta imagen puede darnos pistas. Simplemente hay que descargar esa imagen al computador y revisar sus datos EXIF^[4], que nos dirán cuándo fue tomada, con qué cámara y, en algunos casos, dónde.

En el caso de un trino, hay algunas herramientas que nos pueden ayudar a ubicar cuál fue la primera cuenta que publicó una palabra clave en particular^[5]. En el caso de una página web, podemos buscar, en <https://who.is/>, quién tiene registrado el dominio.

Esta información quizás no nos lleve directamente a la fuente de una afirmación que se haga en internet (quienes buscan generar desinformación, en general, prefieren mantenerse anónimos), pero sí nos puede ayudar a entender mejor cómo se ha movido la información que buscamos chequear.

3. Confrontar la información y los datos de la frase con fuentes oficiales y confiables

Después de consultar con la fuente de la información, el siguiente paso es contrastar lo que esta dijo con fuentes oficiales y confiables. Fuentes oficiales son, por ejemplo, entidades gubernamentales y estatales que produzcan informes periódicos. De estos informes se pueden extraer cifras o datos para contrastar con la información a verificar.

En Colombia, por ejemplo, podemos revisar cifras del Departamento Nacional de Estadística (DANE)^[6] para

¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO DE COLOMBIACHECK?

chequear temas sobre demografía, natalidad, mortalidad, mortandad, embarazos y muchos más. En las páginas del Congreso se pueden encontrar los textos definitivos de las leyes del país, así como las fechas en las que fueron presentadas y aprobadas. En Colombia Compra^[7] se deben subir todos los contratos públicos hechos con entidades del Estado.

Al aclarar que las fuentes oficiales deben ser también confiables, nos referimos a que debe existir la presunción de que estas cifras son dadas de buena fe. Sin embargo, en algunos casos también ponemos la lupa en las cifras oficiales, si existe la sospecha de que no son del todo veraces. En estos casos, buscamos otras cifras oficiales y consultamos expertos para contrastar y llegar a conclusiones^[8].

4. Consultar fuentes alternativas y expertas

Además de las entidades gubernamentales o estatales, buscamos revisar los datos con otras fuentes confiables que estudien el tema en cuestión. Estas otras fuentes incluyen organizaciones internacionales respetadas, como la ONU y sus varios programas. También centros de estudios académicos respetados en su campo.

Por ejemplo, para revisar temas del posconflicto, hemos consultado al Kroc Institute for International Peace Studies (Instituto Kroc para los Estudios Internacionales de Paz de la Universidad de Notre Dame en Estados Unidos)^[9]. Este instituto lleva décadas analizando la implementación de varios procesos de paz alrededor del mundo y es reconocido entre los estudiosos del tema como una autoridad confiable.

PISTAS PARA CHEQUEAR

También contamos con un listado de individuos expertos en varios campos, a quienes recurrimos para que su experticia nos ayude a poner en contexto las cifras o los datos que estamos verificando. Intentamos tener cuidado de no consultar fuentes con fuertes posiciones ideológicas o, en el caso de que el tema que estemos verificando esté altamente politizado, intentamos ser balanceados en el tipo de fuentes que consultamos.

Sin embargo, aunque pongamos en evidencia la existencia de un debate ideológico alrededor de un tema (si es que existe), no nos quedamos simplemente en confrontar versiones. En todos los casos llegamos a una conclusión y a una calificación. Si los datos disponibles no le dan la razón a ninguna de las partes definitivamente, lo hacemos explícito en nuestra calificación.

5. Poner el chequeo en contexto

Las cifras y los datos no existen en el vacío. Siempre son parte de un contexto. En muchas ocasiones, las afirmaciones que verificamos hacen referencia a cifras o datos verídicos, pero los sacan de contexto, lo que puede generar confusión o desinformación.

Por eso es tan importante seguir los pasos anteriores para poder llegar a este punto. ¿Qué quieren decir las cifras? ¿Cómo se recopilan? ¿Quién lo hace? ¿Cómo las usan las personas y entidades interesadas en ellas?

Otras metodologías de chequeo omiten este paso, pues se enfocan en asegurarse de que se estén citando datos verídicos y comprobables. Sin embargo, en **Colombia-check** creemos que este paso es fundamental, pues no solo buscamos verificar información, sino también ayudar a que nuestros lectores la entiendan.

¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO DE COLOMBIACHECK?

Todos nuestros chequeos cuentan con un espacio en el que ponemos los datos o las cifras en un contexto que ayude a explicar su relevancia y su funcionamiento.

6. Calificar la afirmación

Aunque este es el último paso de nuestro proceso, es el resultado que nuestros lectores buscan en primer lugar. Por eso debemos tener cuidado al calificar. Tenemos un sistema claro y definido de cómo calificamos la información que verificamos, para así poder ser coherentes con nuestras calificaciones.

Este sistema se encuentra siempre disponible dentro de nuestra página para cualquiera que desee consultarlo. De esta manera, nos aseguramos de que nuestras valoraciones son transparentes, pues cualquiera puede consultar nuestras definiciones y contactarnos si cree que nos hemos equivocado en la calificación de alguna información.

Calificaciones

Hasta hace poco, la metodología de *Colombia-check* contaba con seis calificaciones para otorgarle a la información que verificábamos: Verdadero, Aproximado, Ligero, Inflado, Engañoso y Falso*. Sin embargo, recientemente, después de varias discusiones internas, encontramos que varias de estas calificaciones (Aproximado, Ligero e Inflado) deberían ser agrupadas, pues todas apuntaban a casos en los que los datos son correctos, pero la forma en la que se presentan induce al error. Por eso, decidimos simplificar nuestra escala.

* Estas eran las explicaciones de nuestras calificaciones:

PISTAS PARA CHEQUEAR

- **Verdadero:** cuando al verificar los datos de una afirmación, estos se corresponden exactamente con la realidad de los hechos.
- **Aproximado:** cuando al verificar los datos de una afirmación, estos se acercan a la realidad de los hechos pero no son exactos.
- **Ligero:** cuando al verificar los datos de una afirmación, estos se alejan de la realidad por haber sido dichos con prisa y sin fundamento.
- **Inflado:** cuando al verificar los datos de una afirmación, estos se alejan de la realidad porque han sido aumentados o magnificados.
- **Engañoso:** cuando al verificar los datos de una afirmación, estos distorsionan la realidad de los hechos por mala interpretación o falta de contexto.
- **Falso:** cuando al verificar los datos de una afirmación, estos son completamente contrarios a la realidad de los hechos.

Ahora, contamos con estas cinco categorías:



Verdadero

Verdadero: cuando, al verificar los datos de una afirmación, encontramos que estos se corresponden exactamente con la realidad de los hechos.



**Verdadero
pero...**

Verdadero pero...: cuando, al verificar los datos de una afirmación, encontramos que estos se ciñen a los datos disponibles más recientes, pero dejan por fuera alguna parte importante de su contexto.

¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO DE COLOMBIACHECK?



Questionable

Questionable: cuando, al verificar los datos de una afirmación, encontramos que estos se ciñen a los datos disponibles más recientes, pero se usan para llegar a conclusiones erróneas, o no existe un consenso sobre cuál es la interpretación correcta



Falso

Falso: cuando, al verificar los datos de una afirmación, encontramos que estos son completamente contrarios a la realidad de los hechos.



Inchequeable

Inchequeable: cuando, al verificar los datos de una afirmación, encontramos que no hay datos confiables para determinar su veracidad, o que los datos corresponden a una opinión.

Los principios de *Colombiacheck*

La manera como realizamos la labor de verificación hasta aquí descrita se puede resumir en una serie de principios que constituyen la filosofía de nuestro medio:

1. *Colombiacheck* selecciona un discurso público de personajes públicos en general, sin sesgos, ni preferencias por su orientación ideológica, sexual, de raza, o de religión.

PISTAS PARA CHEQUEAR

2. El discurso público objeto de chequeo debe haber sido expresado en ámbitos públicos (una red social, un documento público, un boletín de prensa, un medio de comunicación o en un acto público).
3. No son objeto de verificación opiniones o enunciados de compromisos, a menos de que estén soportados en datos cuya veracidad pueda verificarse. Tampoco son objeto de verificación las afirmaciones de carácter religioso, deportivo o del espectáculo. *Colombiacheck* no verifica denuncias de corrupción, pues de estas se ocupan las autoridades correspondientes.
4. *Colombiacheck* no chequea afirmaciones cuando no existen datos, expertos o fuentes vivas confiables y autorizadas que permitan su verificación, ni cuando los recursos disponibles (tiempo, dinero, personal) no lo permiten.
5. *Colombiacheck* no empleará fuentes anónimas. Las fuentes serán identificadas y citadas. Además, siempre que sea posible, se incluirán enlaces a los documentos originales para que los datos sean accesibles. Aclaremos, siempre que sea necesario, la ideología o inclinación política de las fuentes consultadas.
6. Al consultar expertos, lo haremos con miras a que sus conocimientos, datos e informaciones confirmen o refuten la frase chequeada, no para difundir sus opiniones. Buscaremos mantener una variada y amplia lista de fuentes expertas.

¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO DE COLOMBIACHECK?

7. Describiremos la ruta del chequeo, es decir, haremos explícito cómo se realizó un chequeo, para hacer transparente el ejercicio periodístico. Así, cualquier lector que quiera reproducir un chequeo y encontrar los datos originales utilizados, podrá hacerlo y llegará a la misma conclusión.
8. En ningún caso *Colombiacheck* emite opiniones. No defendemos ideología alguna, ni realizamos activismo político o de cualquier tipo. Calificamos la afirmación y no a la persona que la dijo.

Ejemplos prácticos

Para demostrar cómo poner en práctica los pasos y principios de un chequeo descritos más arriba, a continuación mostraremos el proceso de dos chequeos recientes que realizamos.

Ejemplo 1

En el primer chequeo^[10], revisamos un mensaje compartido^[11] por la cuenta de Twitter de la Alcaldía de Bogotá en medio de una polémica por la tala de árboles en la ciudad.



Alcaldía de Bogotá 
@Bogota

Follow

#NoTeDejesEngañar La tala es la última medida a la que llega el Jardín Botánico y se ejecuta cuando el árbol presenta enfermedades y afectaciones irreversibles.



bogota.gov.co/temas-de-ciuda ...

 Translate Tweet



2:03 PM - 5 Sep 2018

El mensaje, compartido en medio de una lluvia de cifras y acusaciones^[12] sobre la arborización en Bogotá, aseguraba que el gobierno de la ciudad planta “ocho árboles por cada árbol talado”.

Este fue el proceso que llevamos para realizar la verificación:

1. Seleccionar

El primer paso fue seleccionar este mensaje para ser verificado. En uno de los consejos de redacción de *Colombiacheck*, los periodistas del medio decidimos verificar qué tan ciertas eran las cifras que se estaban

¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO DE COLOMBIACHECK?

dando alrededor de esta polémica sobre talas y arborización, pues notamos que había mucha información (frecuentemente contradictoria) que se estaba publicando al respecto y que el tema estaba causando mucho interés entre nuestros lectores.

Puesto que la afirmación venía desde una entidad pública y, además, se había hecho en redes sociales y hablaba sobre políticas públicas, la información cabía perfectamente dentro de lo que entendemos por “ámbito público” y podíamos pasar a revisarla.

2. Consultar a la fuente de la afirmación

En Bogotá, el organismo encargado de la arborización es el Jardín Botánico José Celestino Mutis, una entidad pública que depende de la Alcaldía de la ciudad. Así que los contactamos para que nos dijeran de dónde salieron las cifras que estaba compartiendo la Alcaldía en Twitter.

Un vocero del Jardín Botánico, llamado Yamid Saldaña, nos explicó que las cifras venían de Plan T^[13], uno de los programas de plantación de la entidad. Allí, se contabilizaron 86.361 árboles plantados entre 2016 (cuando comenzó la alcaldía de Peñalosa) y julio de 2018 (el último mes con datos completos para el momento en el que hicimos el chequeo).

Además, la Alcaldía nos señaló una nota de prensa^[14] en la que compartían la cifra de árboles talados durante esta alcaldía de Enrique Peñalosa: 10.714. Con esas cifras, el trino de la Alcaldía sería verdadero: en efecto habrían plantado ocho árboles por cada uno talado.

Sin embargo, seguimos investigando.

3. Confrontar la información y los datos de la frase con fuentes oficiales y confiables

Confrontamos las cifras que nos dieron la Alcaldía y el Jardín Botánico con las cifras de la Secretaría de Ambiente de Bogotá. Encontramos que, en efecto, se han talado 10.714 árboles y se ha contabilizado la plantación de 86.361, pero estos números no son directamente comparables.

Todos los árboles en la cuenta de los talados eran parte del “espacio público”, es decir, en zonas públicas dentro del perímetro urbano de la ciudad, que es del que se encarga el Jardín Botánico. Sin embargo, los árboles se reparten entre espacio público, “replantes” (árboles que el Jardín Botánico planta, pero mueren y deben ser remplazados), espacio privado (en propiedades privadas donde el Jardín Botánico puede proveer los árboles) y restauración ecológica (en ecosistemas por fuera del perímetro urbano de Bogotá).

4. Consultar fuentes alternativas y expertas

Para esta nota contactamos a varios expertos de la arborización en Bogotá, como Germán Andrade, especialista en temas de gestión de ecosistemas y conservación de biodiversidad, y Herman Martínez Gómez, exdirector del Jardín Botánico. Ellos nos ayudaron a poner en contexto las cifras y a entender sus diferencias.

5. Poner el chequeo en contexto

Como se dice más arriba, las cifras que presentó la Alcaldía eran verdaderas, pero no explicaban el contexto de la tala y la arborización en Bogotá. Aunque la Alcaldía aseguraba que por cada árbol

¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO DE COLOMBIACHECK?

talado plantaba ocho nuevos, lo que *Colombiacheck* encontró es que, por cada árbol que se planta en zonas públicas dentro del perímetro urbano de Bogotá, solo se plantan, aproximadamente, dos nuevos.

6. Calificar la afirmación

Puesto que las cifras dadas eran ciertas, pero no se ponían en contexto y se aprovechaba esta confusión para inflar una práctica de la Alcaldía, decidimos calificar esta información como “Engañosa”^[15].

Ejemplo 2

El segundo ejemplo de chequeo fue el que hicimos de este trino^[16] escrito por la excongresista Piedad Córdoba:



¿Y ustedes saben cuántos litros del glifosato de Monsanto se asperjaron en regiones rurales de Colombia entre 2003 y 2009?

15 MILLONES DE LITROS 😞😡

prensarural.org/spip/spip.php?...bbc.com/mundo/noticias...

8:27 AM - Aug 11, 2018



El jardinero con cáncer terminal que ganó a Monsanto una de...

El jardinero Dwayne Johnson aplicó los herbicidas Roundup y Ranger Pro, de Monsanto, hasta 30 veces al año en su trabajo en bbc.com

1. Seleccionar

El primer paso fue seleccionar este mensaje como candidato para ser verificado. En uno de los consejos de redacción de *Colombiacheck*, uno de nuestros periodistas sugirió que revisáramos la cifra entregada por Córdoba sobre la cantidad de litros del pesticida glifosato que se asperjan en Colombia.

Piedad Córdoba no solo fue congresista, sino que además sigue contando con miles de seguidores y cierta influencia política. Hizo esta afirmación a través de Twitter, una red social cuyos mensajes están abiertos al público. Y, además, Córdoba está hablando de un tema que ha estado en el debate político nacional por años. Así que esta afirmación está firmemente dentro del ámbito público y entra en de la información que *Colombiacheck* verifica.

Escogimos esta información para revisarla, además, por lo relevante del tema para las discusiones públicas que se están adelantando en el país. En 2018 se movió mucho el debate en Colombia sobre este químico usado para erradicar cultivos ilícitos, pero también para controlar malezas en cultivos lícitos. La razón del debate es que sus opositores (como Córdoba) señalan que el químico puede tener efectos nocivos para la salud humana, mientras que sus defensores plantean que es una herramienta efectiva y eficiente para combatir al narcotráfico.

Ya habiendo elegido esta nota, archivamos el trino de Córdoba en [archive.is^{\[17\]}](#).

Entonces, comenzamos a averiguar si realmente, entre 2003 y 2009, se asperjaron 15 millones de litros de glifosato en “regiones rurales de Colombia”.

2. Consultar al autor de la frase

Infortunadamente Córdoba no nos respondió antes de la publicación de nuestro chequeo. Sin embargo, encontramos que había basado su cifra en una publicación hecha por *Prensa Rural* en 2012^[18].

3. Confrontar con fuentes oficiales

Para este chequeo consultamos al Observatorio de Drogas de Colombia (ODC) que encabeza el Ministerio de Justicia. De allí nos enviaron las resoluciones 1065 de 2001 y 099 de 2003, con las que el Ministerio de Ambiente fijó la dosis de glifosato para la aspersión aérea con fines de erradicación de cultivos ilícitos.

El resto de nuestras preguntas fueron remitidas a la Dirección Antinarcóticos de la Policía Nacional, la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA) y el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA).

A esta última entidad también le habíamos consultado por nuestra cuenta y luego le insistimos varias veces. Nunca obtuvimos respuesta pero encontramos las estadísticas^[19] de producción y comercialización de agroquímicos de 2000-2001 y 2008-2016 en su página web.

La Policía nos confirmó la dosis y nos dio los datos de las hectáreas asperjadas año por año (que contrastamos con las que ya teníamos a partir de los informes de UNODC desde 2004 y coincidieron), la cantidad de aplicaciones que se le hacía a cada una, los criterios para hacerlo y la composición exacta de la mezcla completa.

4. Consultar fuentes alternativas

PISTAS PARA CHEQUEAR

Toda esta información la comparamos con la nota de *Prensa Rural*, la principal referencia que encontramos donde aparecía la cifra que dio la exsenadora Piedad Córdoba. Intentamos contactar a la ingeniera agrícola Elsa Nivia, una de las fuentes del portal, pero nunca respondió las llamadas.

Finalmente, revisamos algunas publicaciones del Centro Nacional de Investigaciones de Café (Cenicafé) sobre el uso del glifosato como herbicida en los cultivos cafeteros. También encontramos referencias a su uso en el portal del Centro de Investigación de la Caña de Azúcar en Colombia (Cenicaña).

5. Poner el chequeo en contexto

Este chequeo en particular lidió con varias complejidades sobre cómo se contabiliza el glifosato usado, que explicamos así:

Las cuentas del portal en las que se basó Piedad son inexactas en varios aspectos. La misma nota reconoce que no tenía disponible un dato exacto de hectáreas asperjadas en ese periodo, por lo que se basó en un estimado de la Organización de las Naciones Unidas para la Droga y el Delito (UNODC, por sus iniciales en inglés) entre 1995 y 2009, citado por otro autor. El portal también advirtió que las autoridades tendrían que hacer luego las “precisiones que correspondan”.

La fórmula que aplicó el portal fue multiplicar la cifra de 1,45 millones de hectáreas asperjadas que encontró, por la dosis recomendada en 2003 por el Ministerio de Ambiente (que era de 10,4 litros por hectárea). Sobre esta dosis, Prensa Rural decía luego que solo el 44 por ciento (4,19 l) correspondía al herbicida, 1 por ciento era un producto coadyuvante (para mejorar el efecto) y el resto agua. Pero también advertía que se le aplicaba dos veces a cada cultivo.

¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO DE COLOMBIACHECK?

Ahí hay varias imprecisiones. Pero vamos por partes.

La directora encargada de Política contra las Drogas del Ministerio de Justicia, Martha Paredes Rosero, le remitió a Colombiacheck las dos resoluciones del Ministerio de Ambiente que reglamentaron la dosis de glifosato. La primera, de 2001, establecía 8 litros por hectárea. La segunda, del 31 de enero de 2003, aprobó 10,4 litros, la misma dosis con la que se hizo la cuenta en la que se basa Córdoba. Hasta ahí, todo bien.

Esta dosis, sin embargo, es toda del herbicida. No incluye los 240 mililitros de coadyuvante que se le añaden después ni los 13,1 litros de agua en los que se disuelve la mezcla antes de ser aplicada. Es decir que, en total, a cada hectárea se le aplican 23,65 litros por pasada, pero solo 10,4 litros de esos son de glifosato. Así lo confirmó el teniente coronel Jesús Enrique Quintero Rave, comandante de la compañía de Aspersión Aérea de la Policía Antinarcóticos.

Quintero también señaló que la fumigación se hacía cada seis meses, “teniendo en cuenta la resiembra y el zoqueo de los cultivos”. Es decir que, dependiendo de estos factores, cada hectárea podía recibir 20,8 litros de glifosato disueltos en 47,3 de mezcla al año. Pero no necesariamente en todos los casos.

En cuanto a las hectáreas de cultivos ilícitos asperjadas con glifosato, fueron 971.570 de 2003 a 2009 según las cifras que la Policía le entregó a Colombiacheck de sus bases de datos.

Si multiplicamos esto por los 10,4 litros mínimos del herbicida (sin incluir el agua y el coadyuvante) que recibió cada una, son 10,1 millones de litros fumigados. Si lo hacemos por 20,8 litros por hectárea (con todas recibiendo dos pasadas), son 20,2 millones de litros. La cifra de Córdoba está justo en la mitad de las dos.

PISTAS PARA CHEQUEAR

Para dejar el tema actualizado, Colombiacheck sacó las cuentas hasta 2015, cuando se acabó el programa de erradicación aérea. Para entonces, las hectáreas asperjadas desde 2003 alcanzaron a ser 1,42 millones.

Nuevamente, con una sola dosis para cada una, son 14,8 millones de litros de glifosato. Con dos, el máximo llega a 29,5 millones.

Pero estos cálculos no tienen en cuenta que el glifosato no solo se usa para la erradicación de cultivos ilícitos. Si se quisiera hablar con exactitud de la cantidad de este herbicida que se ha vertido en las zonas rurales del país, habría que tener en cuenta también las dosis, más pequeñas, que se utilizan para el control de malezas en los sembrados de caña o café, por ejemplo.

Solo en 2016, primer año en que no se usó la aspersion aérea contra la coca, el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) registró ventas de 9,7 millones de litros de herbicidas con glifosato como ingrediente activo (sin contar los que lo combinan con otros). Fueron 1,57 millones más que en 2015. Pero el pico de comercialización fue en 2014, cuando se vendieron 11 millones de litros.

6. Calificar

Habiendo aclarado esto, decidimos calificar la afirmación de Córdoba como “Ligera”^{*[20]}, puesto que sí se usa en el país la cantidad de glifosato que cita, pero no todo se emplea en la erradicación de cultivos ilícitos.

NOTAS

[1] Por ejemplo, en septiembre revisamos una cadena de WhatsApp (que encontramos daba información falsa) en la que se aseguraba que una cadena de mercados colombiana estaba vendiendo arroz “contaminado” por un virus. Decidimos que esta cadena entraba a la discusión del ámbito público pues es un tipo de rumor que podría causar pánico entre la ciudadanía. <https://Colombiacheck.com/chequeos/cadena-de-whatsapp-sobre-alerta-por-arroz-contaminado-es-falsa-y-no-es-nueva.html>.



[2] Para archivar cualquier página de internet, simplemente hay que entrar a <http://archive.is/> y copiar la URL del contenido que se desee archivar. La página (que a veces se toma su tiempo), luego entregará una URL en la que quedará alojado el archivo de la página donde se encuentra la información que estamos verificando.



[3] La ausencia de una sección de “quiénes somos” o de una sección “contáctenos”, o la poca información proveída en esas secciones, es una de las señales de que un portal puede estar dedicado a la diseminación de desinformación, según FactCheck.org. <https://www.factcheck.org/2016/11/how-to-spot-fake-news/>



[4] Esto se puede hacer simplemente con las herramientas preinstaladas en computadores Mac y Windows (aquí una explicación de cómo hacerlo: <https://www.howtogeek.com/289712/how-to-see-an-images-exif-data-in-windows-and-macos/>), o a través de aplicativos en línea, como <http://exifdata.com/>



PISTAS PARA CHEQUEAR

[5] Recomendamos, por ejemplo, <http://ctrlq.org/>



[6] <https://www.dane.gov.co/>



[7] <https://www.colombiacompra.gov.co/>



[8] En un chequeo reciente, por ejemplo, encontramos que el Jardín Botánico de Bogotá, una entidad pública adscrita a la Alcaldía de la ciudad, estaba publicando cifras engañosas respecto a una tala reciente de árboles. Para llegar a esa conclusión, contrastamos sus cifras con las de la Secretaría de Ambiente de Bogotá y hablamos con varios expertos que nos ayudaron a poner la información en contexto. <https://Colombiacheck.com/chequeos/es-enganoso-decir-que-por-cada-arbol-talado-la-alcaldia-planta-ocho.html>.



[9] Por ejemplo, los consultamos para un chequeo sobre qué tan avanzada está la implementación del acuerdo de paz entre el Estado colombiano y la desmovilizada guerrilla de las Farc. <https://Colombiacheck.com/chequeos/santos-se-aproxima-a-la-verdad-sobre-el-avance-de-la-implementacion-del-acuerdo-de-paz.html>.



¿CÓMO SE HACE UN CHEQUEO DE COLOMBIACHECK?

[10] <https://Colombiacheck.com/chequeos/es-enganoso-decir-que-por-cada-arbol-talado-la-alcaldia-planta-ocho.html>.



[11] <https://twitter.com/Bogota/status/1037400720788652034>.



[12] Al tiempo de publicar este chequeo, publicamos otro revisando las cifras que había dado el exalcalde de Bogotá, Gustavo Petro, sobre arborización durante su Gobierno. <http://colombiacheck.com/chequeos/petro-infla-las-cifras-de-arboles-plantados-durante-su-gobierno>



[13] <http://www.jbb.gov.co/plant/>.



[14] <http://www.bogota.gov.co/temas-de-ciudad/ambiente/cuantos-arboles-se-han-plantado-en-bogota>.



[15] En el nuevo sistema de calificaciones, esta afirmación entraría dentro de la categoría de "Cuestionable".

PISTAS PARA CHEQUEAR

[16] <https://twitter.com/piedadcordoba/status/1028271637999898624>.



[17] <http://archive.is/7Tlwy>.



[18] <https://prensarural.org/spip/spip.php?article9675>.

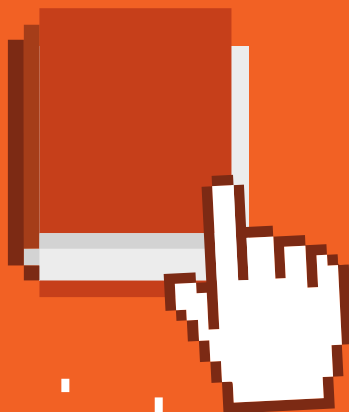


[19] <https://www.ica.gov.co/getdoc/1908eb2c-254f-44de-8e21-c322cc2a7e91/Estadisticas.aspx>.



[20] En nuestro nuevo sistema, esto correspondería a un “Verdadero, pero...”.

CÓDIGO DE PRINCIPIOS DE LA IFCN



CÓDIGO DE PRINCIPIOS DE LA IFCN

Como mencionamos más arriba, *Colombiacheck* es uno de los firmantes^[1] de los códigos de principios^[2] de la IFCN (*International Fact-Checking Network*), la red internacional de verificadores^[3] de datos avalada por el Poynter Institute^[4], un instituto estadounidense creado para promover la educación en periodismo.

Por eso, todo el trabajo de *Colombiacheck* debe adherirse a estos principios. En nuestra página mostramos nuestra adherencia a los principios de la IFCN a través del logo que comparten todos los firmantes, mientras que en la manera en la que producimos y presentamos nuestro contenido demostramos nuestro compromiso con este estándar internacional de periodismo de verificación de datos.



Los cinco principios de la IFCN (y las maneras en las que *Colombiacheck* cumple con ellos) son los siguientes:

1. El compromiso de no tomar partido y de ser balanceado



Las organizaciones firmantes verifican afirmaciones usando el mismo estándar para cada verificación. No concentran su verificación de datos hacia ningún lado. Siguen el mismo proceso para cada verificación de datos y dejan que la evidencia dicte las conclusiones. Los firmantes no son activistas ni toman posiciones políticas sobre los temas que verifican.

2. Un compromiso con la transparencia de las fuentes



Los firmantes quieren que sus lectores, por sí mismos, puedan verificar los hallazgos publicados. Los firmantes proveen todas sus fuentes con detalles suficientes para que los lectores puedan replicar su trabajo, excepto en casos en los que podría verse comprometida la seguridad personal de una de las fuentes. En tales casos, los firmantes proveen la mayor cantidad de detalles posible.

3. Un compromiso con la transparencia financiera y organizativa



Las organizaciones firmantes son transparentes acerca de sus fuentes de financiación^[6]. Si aceptan financiación externa, los firmantes se aseguran de que los financiadores no tengan influencia sobre las conclusiones a las que llegan los periodistas

PISTAS PARA CHEQUEAR

verificadores de datos en sus publicaciones. Las organizaciones firmantes entregan detalles de los perfiles profesionales de todas sus personas claves^[6] y explican su estructura organizacional y estatus legal^[7]. Los firmantes indican claramente la manera en la que los lectores pueden comunicarse con ellos^[8].



4. Un compromiso con la transparencia metodológica

Los firmantes explican la metodología que usan para seleccionar, investigar, escribir, editar, publicar y corregir sus chequeos de datos^[9]. Además, alientan a sus lectores a enviar afirmaciones que puedan ser verificadas y son transparentes sobre cómo y por qué chequean.



5. Un compromiso con una política de correcciones abierta y honesta

Las organizaciones firmantes publican su política de correcciones^[10] y la siguen al pie de la letra. Corrigen con claridad y transparencia, según los lineamientos de la política de correcciones, buscando asegurar, en la medida de lo posible, que los lectores vean la versión corregida.

Seguir en pie

La verificación de datos es una batalla constante en un ambiente en el que cada vez es más fácil producir y esparcir desinformación. Pero eso no quiere decir que la guerra esté perdida. De la misma manera, cada vez hay más iniciativas de chequeo en el mundo. Y con cada paso que avanza la tecnología para crear falsedades e información engañosa, los chequeadores estamos avanzando en nuestras propias soluciones para combatirla. Mientras haya una ciudadanía interesada en conocer la verdad, el periodismo seguirá en pie. Esperamos que, cada vez más, el periodismo de verificación de datos esté al frente de la lucha por separar la información verídica y confiable de la tendenciosa y mentirosa.

NOTAS

[1] En el siguiente enlace se puede consultar la aplicación de Colombiacheck y la evaluación de IFCN para aceptarnos como parte de esta red: <https://ifcncodeofprinciples.poynter.org/application/public/colombiacheck/7BA162DE-7D8E-AC07-AE7B-2FD321FE2E0C>



[2] En este enlace se puede consultar, en inglés, el código de principios en la página de la IFCN: <https://ifcncodeofprinciples.poynter.org/>.



[3] En este enlace se pueden ver todos los firmantes del código de principios: <https://ifcncodeofprinciples.poynter.org/signatories>.



[4] <https://www.poynter.org/>.



[5] Los financiadores de *Colombiacheck* se pueden consultar en cualquier momento, en la página “Sobre nosotros”, en la sección “¿Cómo nos financiamos?”: <https://colombiacheck.com/sobre-nosotros.html>.



[6] Los miembros del equipo de *Colombiacheck* se pueden consultar en cualquier momento, en la página “Sobre nosotros”, en la sección “Nuestro equipo”. Los miembros claves de la organización cuentan con enlaces a sus perfiles profesionales: <https://colombiacheck.com/sobre-nosotros.html>.



[7] La estructura organizacional y el estatus legal de *Colombiacheck* se encuentran en la página “Sobre nosotros” en la sección “¿Quiénes somos?": <https://colombiacheck.com/sobre-nosotros.html>.



[8] Los lectores pueden comunicarse con el equipo de Colombiacheck a través del formulario de contacto de la página (<https://colombiacheck.com/contacto.html>), del correo contacto@colombiacheck.com, o de las cuentas de Twitter (<http://twitter.com/colcheck>) y Facebook (<https://www.facebook.com/colombiacheck>).



PISTAS PARA CHEQUEAR



[9] La metodología para hacer chequeos, así como la explicación de nuestras calificaciones se puede encontrar en la página “Metodología”: <https://colombiacheck.com/metodologia.html>.



[10] La política de correcciones puede encontrarse en la página “Metodología”, bajo la sección “Aclaraciones y actualizaciones”: <https://colombiacheck.com/metodologia.html>.



